

Fieles Mayordomos

Por Kathy Reid

¡Hola, niños y niñas!

Nuestro versículo bíblico de hoy es 1 Corintios 4:2 (NRV).

“Para esto, se _____ que cada _____ sea _____.”

Otras palabras que significan lo mismo que *administrar* son *dirigir* y *cuidar*. Jesús nos pide que seamos dirigentes responsables y dignos de confianza.

Coloca en el lugar en blanco la palabra que mejor completa la frase.

- | | | |
|---|-------|-------------------|
| 1. Papá y mamá dirigen la | _____ | a. avión |
| 2. Un oficial de policía dirige el | _____ | b. animales |
| 3. El director del zoológico cuida de los | _____ | c. sala de clases |
| 4. Un piloto dirige su | _____ | d. corte |
| 5. Las enfermeras cuidan a los | _____ | e. familia |
| 6. El Presidente administra el | _____ | f. gobierno |
| 7. El maestro dirige su | _____ | g. cocina |
| 8. El administrador postal dirige el | _____ | h. pacientes |
| 9. Un capitán de marina dirige un | _____ | i. correo |
| 10. El juez administra su | _____ | j. cohete |
| 11. Un astronauta dirige un | _____ | k. barco |
| 12. El cocinero dirige la | _____ | l. equipo |
| 13. El hortelano cuida la | _____ | m. tránsito |
| 14. El entrenador dirige su | _____ | n. huerta |

Jesús me ha pedido que yo administre fielmente mis:

- a. Talentos (1 Pedro 4:10)
- b. Templo (1 Corintios 3:16)
- c. Testimonio (1 Corintios 4:1)
- d. Tiempo (Exodo 20:8)
- e. Tesoros (Malaquías 3:10)

Distribuido por: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Upper Columbia.
Director: Bill Skidmore. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director:** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Carol Lowe. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

Menú del Mayordomo

Colección de ideas prácticas para ser mejores mayordomos

Octubre, 2006
Volumen 11, #10

¿Por Qué Escoger un Colegio Adventista?

Por Eduardo W. Fergusson

“Es lo mismo que comprar un automóvil nuevo cada año. . . ¡y luego lanzarlo a un acantilado!”



Así describe un amigo mío el acto de pagar el costo de un año de educación universitaria para sus hijos. Por supuesto que mi amigo ama a sus hijos y quiere lo mejor para ellos, pero es un hecho que los colegios adventistas son caros.

En otro número me propongo explicar cómo se puede afrontar el costo de una educación superior. En este número procuraré responder a la pregunta: “¿Vale siquiera la pena pensar en hacerlo?” Hay alternativas más baratas que un colegio adventista, pero tal como sucede con muchas elecciones en la vida, lo barato no siempre es lo mejor.

Gary Railsback realizó un estudio que demostró que el 52% de los estudiantes cristianos que entran a un colegio público ya no practican su fe en el momento de graduarse. En los colegios seculares privados, el porcentaje es de un 63%. Sorpresivamente, el número aumenta a un 70% en las instituciones católicas.* Es evidente que la elección de colegio causa un impacto innegable en la capacidad que tiene un alumno para mantener su perspectiva espiritual a través de los años formativos.

¿En Qué Consiste la Diferencia?

Hay muchos colegios excelentes, así que ¿por qué sería mejor asistir a un colegio adventista?

• Los compañeros

La primera razón que deseo sugerir se refiere a los compañeros

con los cuales nuestros hijos se tendrán que asociar. No hay duda que, a medida que van creciendo y se acercan a la edad universitaria, la influencia que los compañeros ejercen en su vida se fortalece, mientras que la de los padres

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

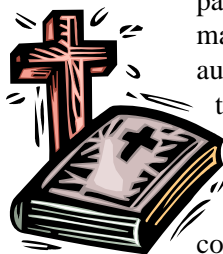
disminuye. En cualquier institución se puede hallar cualquier clase de amistades, pero al que ha sido criado en un ambiente adventista le resulta mucho más fácil hallar a otros que también provienen de un ambiente similar, si asiste a una institución adventista. Es más fácil que los jóvenes y señoritas criados en ambientes similares compartan el mismo sistema de valores.

• Los Maestros

Si bien no hay garantía de que un maestro miembro de la Iglesia Adventista sea un cristiano genuino, hay mayores probabilidades de que así sea en un colegio adventista que en una institución pública o privada secular. Aun en otros colegios cristianos, los educadores no comparten necesariamente nuestro sistema de valores en su totalidad. He conocido excelentes maestros cristianos en diversos colegios y universidades no adventistas, pero en un colegio adventista la mayoría apoya y respeta los valores del adventismo.

• El Programa de Estudios

En la educación adventista, la Biblia no es simplemente una clase que se le añade al programa de estudios. Se realiza un esfuerzo consciente por incorporar en cada parte del proceso de aprendizaje las enseñanzas, valores y aun los



pasajes mismos de las Escrituras.

Los Años Formativos

Durante los años universitarios, el joven se va convirtiendo en adulto. Está formando su concepto del mundo y de la vida. Los compañeros, los maestros y lo que aprenden influye sobre esto. Queremos que nuestros hijos vean el mundo a través de lentes bíblicos; por eso los padres cristianos han estado trabajando a través de toda la vida de sus hijos con el fin de que éstos formen una visión cristocéntrica del mundo. En esta fase crítica de su vida, ¿por qué no reforzar esa obra colocándolos en un ambiente favorable a este propósito, y no en uno que le resulte neutral o aun hostil?

Además, en esos años críticos, los estudiantes viven una vida más independiente. Mis hijos van al colegio a unas dos horas de nuestro hogar, de modo que vienen a casa con frecuencia (creo que mayormente para lavar su ropa). Sin embargo, la mayor parte del tiempo están ausentes. Podemos llamarlos a sus teléfonos celulares, pero mi esposa y yo no estamos ahí con ellos. Están haciendo elecciones y llevándolas a cabo sin consultarnos, y a menudo sin que siquiera lo sepamos. Esas experiencias de la vida les están proveyendo una formación adulta. Me alegro de que tengan la oportunidad de hacer eso en un

ambiente favorable a los valores que mi esposa y yo hemos tratado de inculcarles.

La primera vez que uno de nuestros hijos volvió del colegio, nos quedamos conversando hasta muy tarde acerca de Dios y de la Biblia en el colegio. Era evidente que no sólo estaba aprendiendo en sus clases, sino que también estaba conversando de esos temas con sus amigos. Es muy importante para mí saber qué se le está enseñando en clase, y qué está aprendiendo de sus amigos. En cierta ocasión nuestro otro hijo me comentó: “Papá, leo mi Biblia y oro todos los días, no importa dónde estoy ni quién esté conmigo”. Estas experiencias podrían haberse desarrollado aun si no estuvieran en un colegio adventista, pero creo que las probabilidades de que así sea se multiplican en una institución adventista.

En Resumen

¿Apruebo todas las elecciones que mis hijos están haciendo? No.
¿Es perfecto el colegio adventista al

que asisten mis hijos? No. ¿Creo yo que asistir a un colegio adventista garantiza que mis hijos perseveren en seguir a Jesús y continúen siendo leales adventistas? ¡No!

Por otra parte, me encanta el hecho de que mis hijos estudian en un colegio donde uno de los profesores de matemáticas predica en las iglesias adventistas de la zona, un instructor de atletismo comparte su testimonio de lo que Jesús significa para él, y los miembros del personal que yo conozco son gente muy espiritual. Todos estos factores me llevan a concluir que bien vale la pena invertir en una educación universitaria adventista.

Referencia:

* Railsback, Gary, “A Question of Price versus Cost” [Un asunto de precio versus costo], *Christianity Today*, marzo de 2006, pág. 86.



Acerca de los Autores:

- **Edward W. Fergusson** es Ayudante del Presidente de la Asociación del Norte de California.
- **Kathy Reid** ha viajado por todo el mundo con su esposo, G. Edward Reid, Director de Mayordomía de la División Norteamericana, en su presentación de su popular seminario “Es tu dinero” ante millares de oyentes. Kathy ha recibido preparación como consejera del programa *Christian Financial Concepts* de Larry Burkett, y recientemente ha escrito un libro de finanzas para niños, *Dollars and Sense from Grandmommy*.